

Extracto

CRISIS AMBIENTAL Y POLÍTICA EXTERIOR COLOMBIANA

La situación actual medioambiental ha cobrado ribetes preocupantes en todo el planeta. Tanto así, que hoy se habla de una crisis mundial sustentada en el efectivo calentamiento global, y demostrado por el continuo derretimiento de los casquetes polares así como en la disminución de las capacidades hídricas en el mundo. Colombia al ser un país situado en la zona tórrida, al poseer acceso directo a cuatro cuencas hídricas (mar Caribe, océano Pacífico, río Orinoco y río Amazonas) de vital importancia, al poseer varios ecosistemas únicos en el planeta, así como una infinidad de selvas tropicales, convierten al país en un actor de primer nivel en el tema de la conservación del medio ambiente.

Pero por el contrario, las políticas ambientales en Colombia han estado supeditadas al éxito o fracaso de otros tipos de políticas sectoriales, como es el caso de los últimos años, donde ha sido recurrente el discurso oficial al señalar que la mayor parte de la culpa en el descalabro medioambiental es debido a los cultivos de uso ilícito, que aunque generan un impacto negativo en los ecosistemas donde irresponsablemente se siembran, no son el factor principal de esta crisis en el país. Por esta razón la política ambiental debería estar centrada en el problema real (insostenibilidad) que en las necesidades o preferencias del gobierno de turno.

Aunque el tema era de capital importancia para los países andinos envueltos en la tragedia del narcotráfico, desde inicios de la década de 1990 este asunto empezó a perder reconocimiento en los Estados Unidos como consecuencia de la crisis económica que golpeó a ese país, lo que llevó al electorado a centrarse en problemas mucho más cotidianos como el desempleo, frente al hastío en temas relacionados con la política internacional estadounidense.

El Gobierno Nacional sostiene con razón que buena parte del cuidado ambiental fracasa por la actuación de los grupos armados ilegales (sean guerrilleros o grupos postdesmovilización de las AUC) ligados a actividades extractivas no sostenibles, como lo son el cultivo de hoja de coca y la consiguiente fabricación de pasta de coca y cocaína, así como explotaciones mineras ilegales de oro y otros minerales con un fuerte mercado internacional. En este contexto es evidente la astenia estatal para hacer respetar la legislación existente, más allá de la raíz ideológica a la que pertenece.

Aunque el actuar de los grupos armados al margen de la ley es evidente en el deterioro medioambiental, no es el único factor que influye en la crisis ambiental que vive el país. Como tampoco es sano supeditar la política medioambiental a la guerra contra las drogas, como parece ser la ruta que ha tomado el gobierno nacional en este tema.

Por: Hugo Rúa Rodríguez*

La política medioambiental en Colombia no ha sido de gran importancia en la política exterior de nuestro país. En definitiva, lo que se debe propender es en la creación de políticas sectoriales sostenibles que le den capacidad al país para sortear de mejor manera la crisis mundial ambiental, aprovechando las múltiples ventajas geográficas y naturales que ofrece nuestro país.

Texto completo del artículo en www.diplomaticos-colombia.org



Patio de los novios, por: Rafael Quintero Cubides.
Ministerio de Relaciones Exteriores.

*Político Universidad Nacional, docente de la Escuela de Finanzas y Estudios Internacionales de la Fundación Universitaria San Martín.